



facebook.com/diocesisdealbacete  
twitter.com/DiocesisAlbact

# Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



27 Diciembre 2015  
Sagrada Familia

## Mamá ¿por qué no volvemos a casa y vivimos como siempre la Navidad?...

Jesús R. Torrente

**N**o podemos hija, por... porque si lo hacemos no sabremos qué pasaron José, María y el niño Jesús, cuando tuvieron que ir a Egipto. El Señor nos ha bendecido para que podamos sentir como ellos y conocer el corazón y las entrañas de Dios. Tú eres muy pequeña aun pero algún día lo comprenderás.

Son tantas las veces que, a mi mente, vuelven las imágenes de la última navidad en Qaraqos y Bartella (Iraq), que yo me sorprendo, sin pretenderlo, con la misma pregunta que Miriam le hizo a su madre, la pequeña de la familia Al-Beno.

Y es que, al contemplar el misterio de la Navidad me doy cuenta que es imposible no ver el misterio de la familia de Nazaret y en ella a nues-

tras familias. El primero ilumina el segundo y el segundo se hace uno en la encarnación del Hijo de Dios. Ciertamente, Dios nace y lo hace en el seno de la familia más multicultural, diversa, extraña, que se pueda pensar. Es la creación entera dispuesta en el corazón entrañado de Dios. Corazón que se hace entraña de vida para cada hombre, cada mujer.

El matrimonio, base de la Iglesia doméstica, ya estaba comprometido. José y María tendrán que aprender a quererse y no lo harán con la facilidad de la elección sino con la dura realidad de ser amor donado en la aceptación. José tendrá que aprender a ser hombre de Dios en su respuesta matrimonial y defender su matrimonio ante una sociedad que le dice que *no está obligado, que no tiene porqué, que se lo piense bien...* María queda expuesta a la decisión de José y de los suyos. No sabe quien la acogerá y si será aceptada y tendrá que confiar y fiarse de Alguien más impredecible de lo corriente. Al responder sí a Dios las bases de su matrimonio tendrán como

pilares, la aceptación sin condiciones, el res-

peto a la voluntad de Dios por encima de sus deseos; la capacidad de entrega y de aceptar lo imposible. Una paternidad putativa, de adopción, una confianza sin límites porque ven con la mirada de Dios y no con los sentimientos básicos del corazón.

A esas bases tendrán que añadir las que no esperaban. La capacidad de andar, de dejar todo, de perder todo, de quedarse sólo con lo esencial y defender la vida humana. Y, en un momento, ese matrimonio encierra en sí todos los matrimonios, y las maternidades y paternidades de la humanidad. La familia de Nazaret será a la vez todas las familias. Familia nuclear, extensa, migrante, repatriada, estable, pasarán por las fatigas del inicio en el vacío económico y después por la viudedad y la soledad.

No sé si la pequeña Miriam comprenderá qué significa lo que su madre le respondió. Pero, yo hoy, cuando contemplo el misterio de Navidad, le pido al Señor que me de la capacidad de esta mujer, de esta familia, para responder con verdad y seguir cumpliendo su voluntad siempre, sin miedo al mismo Dios y a lo que Él pasó.

Actualidad

**Miguel Fajardo, Diácono  
Permanente**

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente

**Una de las realidades más  
fundamentales y bellas**

Pág. 3

Hablando con...

**José Luis Parada**

Pág. 4



Miguel Fajardo, nuevo Diácono Permanente

## “Siento que ha llegado el momento de dar este paso”

Miguel Fajardo Valenciano está casado y ha sido toda su vida maestro, al igual que ha estado vinculado a la Iglesia desde su juventud especialmente en las parroquias de Franciscanos y Las Angustias. Hoy va a ser ordenado Diácono Permanente por nuestro Obispo, en su actual parroquia, Ntra. Sra. de Las Angustias, a las 12 h.



Nos cuenta que *“ha tomado la decisión de continuar el camino andado en la Iglesia. Creo que es el momento idóneo para acercarme más a lo que Cristo nos pide, a lo que sociedad y la Iglesia nos demanda y es tener personas que se entreguen para ayudar a los demás dentro del desarrollo de nuestra fe, el ser y el sentir cristiano”*.

Su vocación surge dentro de un proceso de maduración en la fe. Lleva en la Iglesia desde que tenía 17 años y ahora el tiempo le permite dar este paso una vez que está un poco más liberado de otras obligaciones. Es una decisión que tomó hace tiempo, después de hablar con su párroco y con el Sr. Obispo y ver que el diaconado permanente encajaba dentro de lo que él sentía: *“Siempre he querido ser un servidor en la medida de mis posibilidades, servir a Dios, a la Iglesia, a mis hermanos y ahora se dan las circunstancias idóneas para tomar la decisión, aunque se me sugirió que lo hiciera hace 25 años. Entonces no era el momento, ni tenía la madurez suficiente. Después llegó la llamada y la respuesta”*.

Está *“profundamente contento, agradecido, como alguien al que tocan y le dicen puedes trabajar por todos. El sentimiento de pertenencia a la Iglesia, a la familia de los hijos de Dios. Con sentirme querido y llamado me es suficiente”*.

Va a seguir en la parroquia ayudando en todo lo que se le requiera. Pero ahora también podrá prestar otros servicios como son la celebración de bautizos, bodas... *“Pero siempre al servicio de la madre Iglesia y de la comunidad”*, como indica la palabra diácono.

Afirma que *“todo mi entorno ha tomado esta decisión muy bien. Mi mujer es la que más me apoya, además de ser mis manos y mis pies, es mi conciencia. Cuan-*

*do inicie el camino ella me invito a hacerlo. Es parte de lo que hacemos y vivimos en la Iglesia, no lo hago como persona aislada, sino como un matrimonio cristiano”*. También *“los amigos saben que es lo que me gusta, lo que siento. Me encuentro muy unido a todos. En la comunidad parroquial ha sido una gran noticia, todo son muestras de cariño y ganas de verme ordenado. No tengo palabras para agradecer, su apoyo, su cercanía. Siento que aceptan que sea parte de su vida”* expresa entusiasmado.

Para terminar pide a todos nuestros lectores que *“hagan una oración para quien ha sido elegido para este ministerio, de servidor de la Iglesia. Espero hacerlo con la dignidad y el amor que siento hacia Cristo”*.

## Belén solidario



En los salones de la parroquia de Ntra. Sra. de Las Angustias (C/ Hermanos Falco 21) se puede visitar un belén solidario formado por 1.200 figuras de playmobil. Estará abierto hasta el 5 de enero todos los días de 18 a 20 h. y los festivos también de 12 a 13:30 h. Lo recaudado este año se destinará a los refugiados.

## Abierta la Puerta Santa

El pasado 12 de diciembre se abrió en nuestra Diócesis el Jubileo Extraordinario de la Misericordia con el rito de apertura de la Puerta Santa. Entrar por la Puerta Santa en palabras del obispo de Albacete *“es signo y expresión de que hemos emprendido el camino de la conversión, de que queremos hacer el camino no como llaneros solitarios, sino en comunidad, en Iglesia, en la comunión de los santos. Además nos obliga a pasar por la capilla bautismal. ¡Qué significativo también este simbolismo!”*.



## LA PALABRA

1ª: Eclo. 3,2-6.12-14 | Salmo: 127  
2ª: Col. 3,12-21 | Evangelio: Lc. 2,41-52



*Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca.*

*A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados». El les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron lo que quería decir.*

*Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.*





# Una de las realidades más fundamentales y bellas

En la realidad se da siempre una mezcla de luces y de sombras. También en la realidad de la familia. Ha supuesto un enorme avance respecto a otras épocas la equiparación de derechos del hombre y la mujer, la aportación de ésta a la sociedad mediante su incorporación a tareas extra-familiares, la mayor libertad en la elección de cónyuge, la importancia del amor a la hora de elegir, un mayor sentido de responsabilidad para aceptar la paternidad o la maternidad... Pero junto a estas luces, hay también sombras y hasta nubarrones amenazadores.

“La familia —dice el Papa Francisco— atraviesa una crisis cultural profunda... La fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a los hijos”.

Cuando desde la Iglesia lamentamos esta crisis no es por incidir o porque nos guste ir contracorriente. Es porque queremos a la familia, porque nos duele, porque se trata de una de las realidades más fundamentales y bellas de la humanidad.

Duele que en los cinco primeros años de casados se rompan la mitad de los matrimonios, que un número importante de jóvenes ya no cuenten con el matrimonio como proyecto de futuro y que, sencillamente, prefieran juntarse, convivir mientras la cosa funcione. El divorcio se nos presenta no como el fracaso de un proyecto amoroso compartido, sino como un signo de progreso. A pesar de ser la familia la institución más valorada en las encuestas, hay analistas sociales que se atreven a preguntarse si no caminamos hacia una sociedad sin familias, envejecida, incapaz incluso de reproducirse. De hecho, nos acaban de decir que, según datos oficiales, en nuestro país ya nacen al año menos personas que las que mueren.

Hacia antes referencia a la vida. Ahí está el aborto elevado a derecho, que ha supuesto, en los últimos veinte años, la destrucción de millones de seres humanos, la juventud que no está faltando. Cuando en una sociedad se impone la ley del más fuerte, la del propio interés o la del egoísmo sobre la ley del don y la generosidad, siempre ha sido en menoscabo de la dignidad humana.

Quien ha vivido las experiencias más densas y entrañables en una familia tiene derecho a preguntarse si una sociedad así puede tener futuro, si no será una sociedad muy fría, en que el otro o la otra es utilizado, incluso en las relaciones afectivas, como un producto más de consumo pasajero. ¿No contribuye a ello un uso generalizado de la sexualidad entre los jóvenes, entendida como un encuentro placentero, “tener un rollo”, sin hondura, sin responsabilidad, sin compromiso? La generación emergente, que se inicia tan prematuramente en el ejercicio de la sexualidad y que está tan informada al respecto, no sólo no ha recibido una educación para el amor, sino que, en nombre de un progresismo que tiene mucho de caverna, está siendo empujada a vivir tal dimensión superficialmente, frívolamente y, por eso mismo, será incapaz de amar con un amor estable, sacrificado, hondo. Sorprende ver que cuando a los jóvenes se les presenta la sexualidad de manera positiva, bella, profundamente humana, se preguntan por qué nunca se les ha presentado así.

El Papa Francisco ha dedicado dos Sínodos seguidos al tema de la familia. El sensacionalismo, que busca vender, ha querido reducir lo tratado a unas cuestiones reales,

llamativas, pero colaterales. El problema es más amplio. En el fondo ha estado la pregunta de qué clase de sociedad, qué clase de hombre, qué clase de familia queremos construir.

Vienen estas reflexiones a propósito de la fiesta de la Sagrada Familia, que celebramos en el domingo siguiente a la Navidad. Es necesario “que Nazaret nos enseñe el significado de la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera

En los tiempos que corren, cuando uno se encuentra con familias que viven con tanta sencillez como hondura su condición, parece un pequeño milagro de la gracia de Dios

belleza, su carácter sagrado e inviolable, lo dulce e irremplazable que es su pedagogía y lo fundamental e incomparable que es su función en el plano social” (Pablo VI).

Mi felicitación cordial a quienes tenéis la gracia de vivir la experiencia de una vida familiar gozosa. ¡Dichosos quienes, un día, asumisteis el empeño de vivir un compromiso de amor definitivo, y lo seguís manteniendo contra viento y marea!

En los tiempos que corren, cuando uno se encuentra con familias que viven con tanta sencillez como hondura su condición, parece un pequeño milagro de la gracia de Dios. Ahí florecen aquellos valores que no pueden comprarse con dinero: el amor, la gratuidad, el compartir, el perdón, la fidelidad sin límites.

+ Ciriaco Benavente

Hoy celebramos la fiesta de la Sagrada Familia. Recientemente con motivo de la jornada de formación en nuestra Diócesis sobre el COF (Centro de Orientación Familiar) nos visitó el P. José Luis Parada, religioso franciscano afincado en Murcia, profesor del Centro de Estudios Teológicos de esta ciudad y uno de los responsables del COF de la misma. Ciertamente él es un buen especialista en temas familiares.

# La familia goza de buena salud pero es necesario seguir cuidándola

**PREGUNTA.** En primer lugar le agradecemos que haya venido a compartir con nosotros esta jornada formativa del COF aquí en Albacete. ¿Cómo ha sido este encuentro?

**RESPUESTA.** Llevamos ya mucho tiempo en contacto. Simplemente ahora he cumplido con el compromiso que tenía con la diócesis de Albacete de ayudar en este campo. Cuando se inició el proyecto yo mismo me ofrecí a colaborar en todo lo que pudiera: asesorar, ayudar, incluso colaborar en tratamientos clínicos. Por eso aquí estoy.

**P. La familia nos preocupa a todos mucho hoy, ahí está el Sínodo recientemente celebrado. Un experto en la familia ¿cómo la ve, qué nos dice de ella?**

R. La familia goza de buena salud. Pero hay que seguir cuidándola, pues sin la familia, ni en la sociedad, ni en la Iglesia se puede hacer nada. Por tanto debemos cuidar de la familia con todos nuestros medios. Sobre todo cuidar de la familia cristiana es tarea primordial de la mejor pastoral de nuestras parroquias.

**P. ¿Qué dificultades, qué peligros tiene hoy la familia?**

R. El gran reto es poder acertar con una buena educación para los hijos. Este acertar hay que verlo como en tres ejes, que se pueden concretar en responder a las tres "p" de la realidad familiar: persona, pareja, padres. Mirando a la persona vemos que a veces hay mucha inmadurez, hay un gran déficit de formación. Si miramos a la pareja vemos que estamos en ambientes muy permisivos sin referencia a los grandes valores que hace difícil entender lo que es la unión de un hombre y

una mujer. Y en tercer lugar los padres tienen que estar aprendiendo continuamente a ser padres en la universidad de la familia, es decir, de la misma vida. Por eso hay que buscar grupos, movimientos que ayuden a identificarse con los valores de la familia cristiana. Hay que paliar todos los aires tóxicos que nos envuelven.

**P. ¿Qué puede ofrecer hoy la Iglesia a la familia?**

R. Hay un gran criterio que hay que tener en cuenta y que es necesario recordarlo siempre, es lo que decía S. Juan Pablo II "familia, sé tú misma". Por tanto hay que recuperar todos los instrumentos que tiene la Iglesia para ayudarnos a vivir este ideal de ser lo que debemos ser. Ahí están los movimientos familiaristas que las diócesis, las parroquias tienen para ayudar a sus fieles en este campo. El laico cristiano, viviendo con todas sus consecuencias en el seno de su familia, puede conseguir la mejor calidad en su compromiso pastoral con la Iglesia.

**P. ¿Qué consejos, puntos prácticos nos propone para cuidar las familias?**

R. Pues la educación en el amor. Hace falta una formación seria, continuada con una serie de programas que se van llevando a cabo y evaluando. Hay que llegar a que la familia sea el centro que produce una buena gratificación personal. La familia debe salir de sí misma, ser solidaria con los demás. No es que queramos que vaya con un megáfono gritando lo que la familia deber ser,

pero sí debe mostrarlo con su testimonio diario, en su vida de cada día, en su trabajo, en su una manera de vivir los valores que ella, sobre todo la familia cristiana, debe aportar a la sociedad. De esta manera la familia se convierte en un lugar privilegiado para llevar adelante eso que tanto necesitamos en la nueva evangelización como es el diálogo de fe y cultura.

**P. En Albacete se va a abrir un COF, ¿Nos puede explicar que es un COF?**

R. Pues como su nombre lo indica es un centro de orientación familiar. Es una institución eclesial que tiene como idearium asumir las dificultades de la familia. El COF de cada lugar se encuentra día a día con la parte más doliente de la misma. Pero el Centro tiene la misión de iluminar, de ayudar, de orientar para superar esas debilidades, esas dificultades en la vida familiar. Y, naturalmente, todo lo hace desde una perspectiva humanista cristiana, intentando ayudar a la gente a vivir sus problemas familiares desde la fe y la esperanza.

Desde la experiencia que vamos teniendo, vemos cuán grandes son los frutos de esta Institución, cuando vemos cómo muchos esposos, padres e hijos encuentran ayuda y solución a muchos problemas que humanamente parecían insolubles. Espero que el COF de Albacete también haga un inmenso bien a muchas familias.

*Pues muchas gracias P. José Luis, por compartir con nosotros esta experiencia y sabemos que contamos contigo ya que seguirás ayudándonos en todo lo que necesitemos. Y gracias a la delegación de Familia y Vida que lleva varios años trabando para hacer realidad este proyecto tan hermoso y que tanto bien puede hacer en la diócesis de Albacete.*

